

¡ Ya está vuelto Pedro Mato !

Cuando alguien, sin razones que lo justifiquen, cambia repentinamente de actitud en lo que fuere, en tierras de La Maragatería suelen comentar su conducta con esta frase proverbial: ¡ Ya está vuelto **Pedro Mato** !. Algo así como si dijeran ¡ Ya ha cambiado de opinión ! . O como si se llamara “veleta” a alguien. Sin faltar a la corrección gramatical, porque el vocablo “veleta”, según el DRAE, nomina en sentido figurado, a toda persona “inconstante y mudable”.

Pedro Mato es realmente una veleta. Es el nombre que le dieron los habitantes de Astorga a la giralda que ocupa una torreta del ábside de su Catedral. Representa a un personaje legendario y enigmático que se ha convertido en símbolo de la Ciudad. Hasta ahora es un misterio quién fue **Pedro Mato** y qué hizo tan importante para que lo colocaran en el lugar más alto en que podían ponerlo. Pero documentalmente no puede justificarse su existencia.

Pedro Mato. Ábside de la Catedral de Astorga

El investigador Antonio Viñayo apoya la tesis de que **Pedro Mato** tomó parte en la batalla de Clavijo, lo que puede considerarse hasta probable, dadas las connotaciones que la batalla tuvo con la ciudad de Astorga , que guarda en su Casa Consistorial un estandarte del combate.

Otra leyenda asocia a **Pedro Mato** con un arriero maragato de los tiempos de la Guerra de la Independencia así llamado. Los franceses tuvieron sitiada a la ciudad y **Pedro Mato** habría sido el suministrador de vino, aceite y productos de primera necesidad a los sitiados, con permiso - poco verosímil - del ejército francés. Dice la leyenda que el arriero solía introducir en los odres de aceite y vino una buena cantidad de doblones de oro para ayudar a los astorganos a resistir el asedio. La última vez que lo hizo, los franceses descubrieron el engaño y **Pedro Mato** fue ajusticiado. Al final, Astorga capituló. Era el año 1810. Años después, la ciudad agradecida colocaría su imagen, en forma de giralda, en el lugar más alto, visible y destacado de Astorga, en su Catedral.

Hay otra versión más de la leyenda. Ésta supone que la imagen de **Pedro Mato** ya estaba arriba del ábside cuando llegaron los franceses y sitiaron Astorga en 1810. Y como la giralda se movía con el viento, confundieron a **Pedro Mato** con un vigía y decidieron derribarlo. Y no lo consiguieron, a pesar de haber descargado toda su munición. La tradición asegura que, gracias a la intercesión de **Pedro Mato**, el ejército de Napoleón no consiguió pasar de Astorga y avanzar hacia occidente en la conquista del territorio peninsular.

No procede hacer ningún comentario con el que refutar algo de lo expuesto anteriormente. Las leyendas son así. Si todo lo que dicen fuera verdad histórica verificable, no serían leyendas.